

EPET N° 1 DE ALBARDÓN

DOCENTE: PATRICIA SOSA

6° AÑO 1° Y2° DIVISIÓN

CICLO ORIENTADO

TURNO: VESPERTINO

LENGUA Y LITERATURA III

Tema: La cautiva de Esteban Echeverría

Guía n°4

Actividades:

- 1- Lee los cantos seleccionados de La cautiva y luego resume sintéticamente los hechos ocurridos.
- 2- Elabora un cuadro en el que indiques los personajes que presentan los siguientes rasgos épicos: coraje, heroísmo, fuerza, sentido del honor, lealtad, espíritu vengativo, aceptación del destino, indiferencia ante la muerte, sentimiento patriótico y, además escribe una cita que ejemplifique cada caso. Por ejemplo:

Rasgos épicos	Personajes	Ejemplos
Coraje		

- 3- Menciona los rasgos románticos que observas en los protagonistas y en la obra. Ejemplifica con citas textuales.
- 4- Responde las preguntas teniendo en cuenta la lectura del texto. Justifica dichas respuestas:
 - a) ¿Los indígenas representan el mal absoluto?
 - b) ¿La venganza contra los bárbaros es justicia?
 - c) ¿El amor es fuente de salvación e impulso para el heroísmo?
 - d) ¿Quién o quiénes pueden ser considerados héroes – antihéroes?

Esteban Echeverría

La cautiva

[En todo clima el corazón de la mujer es tierra fértil en afectos
generosos: ellas en cualquier circunstancia de la vida saben, como
la Samaritana, prodigar el óleo y el vino]

Primera parte

1-EL DESIERTO

[Ellos van. El espacio es grande]

[...]

¿Quién es? ¿Qué insensata turba

con su alarido perturba,

las calladas soledades

de Dios, do las

tempestades

sólo se oyen resonar?

¿Qué humana planta

orgullosa

se atreve a hollar el

desierto

cuando todo en él

reposa? [...]

[...]

¿Quién viene seguro

puerto

en sus yermos a buscar?

¡Oíd! Ya se acerca el bando

de salvajes, atronando

todo el campo convecino.

¡Mirad! Como torbellino

hiende el espacio veloz.

El fiero ímpetu no enfrena

del bruto que arroja

espuma;

vaga al viento su melena,

y con ligereza suma

pasa en ademán atroz.

¿Dónde va? ¿De dónde
viene?

¿De qué su gozo proviene?

¿Por qué grita, corre,
vuela,

clavando al bruto la
espuela,

sin mirar alrededor?

¡Ved que las puntas ufanas

de sus lanzas, por
despojos,

llevan cabezas humanas,

cuyos inflamados ojos

respiran aún furor!

2-EL FESTIN

[...]

Feliz la maloca ha sido;

rica y de estima la presa

que arrebató a los
cristianos:

caballos, potros y yeguas,

bienes que en su vida
errante

ella más que el oro aprecia;

muchedumbre de cautivas,

todas jóvenes y bellas.

[...] Y no lejos de la turba,

que charla ufana y
hambrienta,

atado entre cuatro lanzas,

como víctima en reserva,

noble espíritu valiente

mira vacilar su estrella; [...]

[...]En torno al fuego
sentados

unos lo atizan y ceban;

otros la jugosa carne

al rescoldo o llama tuestan.

[...]

De la chusma toda al cabo

la embriaguez se
enseñorea

y hace andar en remolino

sus delirantes cabezas.

Entonces empieza el
bullicio,

y la algazara tremenda,

el infernal alarido

y las voces lastimeras,	[...]	Cautivo está, pero duerme;
mientras sin alivio lloran	Su corazón de alegría	inmóvil, sin fuerza, inerte
las cautivas miserables,	palpita; lo que quería,	yace su brazo invencible:
y los ternuzuelos niños,	lo que buscaba con ansia	de la pampa el león terrible
al ver llorar a sus madres.	su amorosa vigilancia	presa de los buitres es.
3-EL PUÑAL	encontró gozosa al fin.	Allí, de la tribu impía,
[...]	Allí, allí está su universo,	esperando con el día
Silencio: ya el paso leve	de su alma el espejo terso,	horrible muerte, está el
por entre la yerba mueve,	su amor, esperanza y vida;	hombre
como quien busca y no	allí contempla embebida	cuya fama, cuyo nombre
atina,	su terrestre serafín.	era, al bárbaro traidor,
y temeroso camina	[...]	más temible que el
de ser visto o tropezar,	Y el amor y la venganza	zumbido
una mujer; en la diestra	en su corazón alianza	del hierro o plomo
un puñal sangriento	han hecho, y sólo una idea	encendido;
muestra,	tiene fija y saborea	más aciago y espantoso
sus largos cabellos flotan	su ardiente imaginación.	que el Valichu rencoroso
desgreñados, y denotan	Absorta el alma, en delirio	a quien ataca su error.
de su ánimo el batallar.	lleno de gozo y martirio	[...]
Ella va. Toda es oídos;	queda, hasta que al fin	Brián despierta; su alma
sobre salvajes dormidos	estalla	fuerte,
va pasando; escucha, mira,	como volcán, y se explora	conforme ya con su suerte,
se para, apenas respira,	la lava del corazón.	no se conturba, ni ahora;
y vuelve de nuevo a andar.	Allí está su amante herido,	poco a poco se incorpora,
Ella marcha, y sus miradas	mirando al cielo, y ceñido	mira sereno, y cree ver
vagan en torno azoradas,	el cuerpo con duros lazos,	un asesino: echan fuego
cual si creyesen ilusas	abiertos en cruz los brazos,	sus ojos de ira; mas luego
en las tinieblas confusas	ligadas manos y pies.	se siente libre, y se calma,
mil espectros divisar.		y dice: -¿Eres alguna alma
		que pueda y deba querer?

[...]	¿Por fortuna	y sus heridas vertieron
Y enajenada se arroja	encontraremos	sangre otra vez. Sintió
de su querido en los	en la pampa algún asilo,	entonces
brazos,	donde nuestro amor	como una mano de bronce
le da mil besos y abrazos,	tranquilo	por sus miembros discurrir.
repitiendo: -Brián, mi	logre burlar su furor?	
Brián.	¿Podremos, sin ser	María espera a su lado,
La alma heroica del	sentidos,	con corazón agitado,
guerrero	escapar, y desvalidos,	que amanecerá otra aurora
siente el gozo lisonjero	caminar a pie, y jadeando,	más bella y consoladora;
por sus miembros	con el hambre y sed	el amor le inspira fe
doloridos	luchando,	en destino más propicio,
correr, y que sus sentidos	el cansancio y el dolor?	y le oculta el precipicio
libres de ilusión están.		cuya idea sólo pasma:
[...]	-Sí, el anchuroso desierto	el descarnado fantasma
-María, soy infelice,	más de un abrigo	de la realidad no ve.
ya no eres digna de mí.	encubierto	[...]
Del salvaje la torpeza	ofrece, y la densa niebla,	La noche cubierta, en tanto
habrá ajado la pureza	que el cielo y la tierra	camina en densa tiniebla,
de tu honor, y mancillado	puebla,	y en el abismo de espanto,
tu cuerpo santificado	nuestra fuga ocultará. [...]	que aquellos páramos
por mi cariño y tu amor;		puebla,
[...]	6-LA ESPERA	ambos perdidos se ven.
Levanta, mi Brián, levanta,	[...]	Parda, rojiza, radiosa,
sigue, sigue mi ágil planta;	Brián, por el dolor vencido	una faja luminosa
huyamos de esta guarida	al margen yace tendido	forma horizonte no lejos;
donde la turba se anida	del arroyo; probó en vano	sus amarillos reflejos
más inhumana y fatal.	el paso firme y lozano	en lo obscuro hacen
	de su querida seguir;	vaivén.
-¿Pero adónde, adónde	sus plantas desfallecieron,	
iremos?		

La llanura arder parece,
y que con el viento crece,
se encrespa, aviva y
derrama
el resplandor y la llama
en el mar de lobreguez.
Aquel fuego colorado,
en tinieblas engolfado,
cuyo resplendor vaga
horrendo,
era trasunto estupendo
de la infernal terriblez.[...]

7- LA QUEMAZON

[Mirad: ya en torrente se
extiende la llama]

[...]

Era la plaga que cría
la devorante sequía
para estrago y confusión:
de la chispa de una
hoguera,
que llevó el viento ligera,
nació grande, cundió fiera
la terrible quemazón.

[...]

Para ellos no existe el
mundo.

Detrás, arroyo profundo,

ancho se extiende, y
delante,
formidable y horroroso,
alza la cresta furioso
mar de fuego devorante.
[...]

Súbito ella se incorpora;
de la pasión que atesora
el espíritu inmortal
brota, en su faz la belleza
estampando fortaleza
de criatura celestial,
no sujeta a ley humana;
y como cosa liviana
carga el cuerpo amortecido
de su amante, y con él
junto,
sin cejar, se arroja al punto
en el arroyo extendido.[...]

8-BRIAN

[Los guerreros y aun los
bridones de la batalla
existen para
atestiguar las victorias de
mi brazo. Debo mi
renombre a mi espada]

Pasó aquél, llegó otro día,
triste, ardiente, y todavía

desamparados como antes,
a los míseros amantes
encontró en el pajonal.
Brián, sobre pajizo lecho
inmóvil está, y en su
pecho
arde fuego inextinguible;
brota en su rostro, visible
abatimiento mortal.
[...]

[...]El sol pálido declina:
en la cercana colina
triscan las gamas y ciervos,
y de caranchos y cuervos
grazna la impura legión,
de cadáveres avara,
cual si muerte presagiara.
[...] María tiembla. El,
alzando

la vista al cielo y tomando
con sus manos casi heladas
las de su amiga, adoradas,
a su pecho las llevó.
Y con voz débil le dice:
-Oye, de Dios es arcano,
que más tarde o más
temprano
todos debemos morir.
Insensato el que maldice

la ley que a todos iguala;
hoy el término señala
a mi robusto vivir.

Resígnate; bien venida
siempre, mi amor, fue la
muerte,
para el bravo, para el
fuerte,
que a la patria y al honor
joven consagró su vida;
¿qué es ella?, una chispa,
nada,
con ese sol comparada,
raudal vivo de esplendor.
La mía brilló un momento,
pero a la patria sirviera;
también mi sangre corriera
por su gloria y libertad.
Lo que me da sentimiento
es que de ti me separo,
dejándote sin amparo
aquí en esta soledad.

[...]

GLOSARIO:

Turba: Multitud
desenfrenada.

Hollar: Profanar un sitio
sagrado.

Maloca: Malón. Ataque
inesperado de indios.

Algazara: Bullicio, griterío.

Serafín: Ángel.

Inmoble: inmóvil.

Valichú: Espíritu maligno.

Aciago: desgraciado.

Conturbar: inquietar.

Infelice: Desdichado.

Lobreguez: Oscuridad.

Engolfado: Impetuoso.

Trasunto: Imitación exacta.

Estrago: Destrucción.
Daño.

Triscar: Hacer ruido con los
pies dando patadas.

Gama: Mamífero rumiante
de la familia de los
cérvidos.

Arcano: Secreto, misterio,
cosa oculta y muy difícil de
conocer.

Director:

Téc. Héctor Castro